

Andalucía

Buen balance, pese al clima

Para el sector agrario andaluz el año 2005 ha sido bastante duro. Los problemas con la mala meteorología truncaron desde comienzos de año la que tenía visos de ser una buena cosecha.

La producción de la rama agraria de la economía andaluza alcanzó en el año 2005 un valor aproximado de 10.555 millones de euros, cantidad que incluye también la suma de las ayudas directas y que supuso uno de los mejores resultados de los últimos años, solamente inferior a los alcanzados en 2002 y en 2004.

Estas cifras adquieren un significado especial ya que 2005 fue un año difícil, que estuvo marcado por las adversidades climatológicas, en especial las fuertes y prolongadas heladas que se produjeron en los meses de enero, febrero y marzo, así como por la escasez de precipitaciones, una situación que se ha mantenido hasta bien entrado el otoño.

Por su lado, la renta agraria andaluza evolucionó hasta llegar a situarse en 7.321 millones de euros, importe que supone una caída del 10% con relación al año pasado. Este recorte es coyuntural y debido a las condiciones climatológicas que han caracterizado este año. A pesar de ello, en la última década este valor se ha multiplicado por dos.

Las producciones más destacadas de la agricultura andaluza son hortalizas, olivar y los frutales. En el año 2005, estos sectores aportaron el 70% de la producción final agraria. En concreto, las horticolas crecen un 3,64% respecto al año anterior, elevándose a 3.086,2 millones de euros, un valor que sólo se superó en 2003 (3.194,6 millones de euros).

Por su parte, la producción de aceite de oliva desciende en un 31% aproximadamente respecto a 2004. No obstante, es el tercer mejor valor de los últimos 20 años, sólo inferior a 2002 y 2004. Una vez colocada en los mercados, alcanzará un valor de 2.286,7 millones de euros, un 23% menos que el pasado año.

Con relación al comercio, Andalucía exportó durante el pasado año productos agroalimentarios valorados en 4.985,2 millones de euros, según datos del Instituto de Comercio Exterior (ICEX) y de la Consejería de Agricultura y Pesca. Esta cifra representa el 35% del valor total



de lo exportado por la comunidad andaluza e indica un saldo positivo de 2.533,19 millones de la balanza comercial agroalimentaria 2005 —diferencia entre exportaciones e importaciones a lo largo del año.

No obstante, a pesar del saldo positivo, las exportaciones agroalimentarias de 2005 reflejan una ligera bajada del 2% con respecto al año anterior, debido principalmente al descenso en las cantidades de hortalizas exportadas por Almería a causa del daño que originaron en esos cultivos las heladas del invierno, así como por la bajada en cereales y aceite de oliva como consecuencia de las cortas cosechas recogidas en 2005 debido a los fríos del invierno y a la posterior sequía.

Una de las producciones en las que Andalucía es líder mundial es en la aceituna de mesa. En la campaña 2005, las exportaciones españolas de aceituna de mesa sumaron cerca de 473 millones de euros, con un crecimiento del 5% sobre el ejercicio anterior, unas cifras “históricas” obtenidas por la apertura de nuevos mercados.

En cuanto a las importaciones, Andalucía compró en el exterior productos agroalimentarios por un valor de 2.452 millones de euros, según los resultados de la balanza comercial agroalimentaria.

Por otro lado, el número de pólizas de seguros agrarios contratados por los agricultores y ganaderos andaluces aumentó un 32,6%, según los resultados del Plan Combinado de Seguros Agrarios 2005 en comparación con los contenidos en el plan del año anterior. Este incremento también se vio reflejado en el capital asegurado, que registró una subida del 19,7%. ■

Aragón

Fuerte descenso de la renta agraria

La prolongada sequía, los bajos precios en algunos cultivos (como las frutas, por ejemplo) y la subida del gasóleo fueron las causas principales de que la renta agraria en Aragón experimentara en el año 2005 un retroceso del orden del 14% con relación al año anterior.

En concreto, una vez deducidos los gastos soportados por agricultores y ganaderos en ese ejercicio, la renta agraria quedó en 1.048,2 millones de euros.

Por su parte, la producción final agraria en ese mismo año descendió un 6,5%, pues se situó en 2.640,4 millones de euros.

La agricultura supuso una producción final de 1.004,7 millones de euros, con una disminución del 22,1% respecto a un año agrícola excepcional como fue 2004. Esta caída hizo que la participación del subsector agrícola en el total de la producción final agraria (PFA) pasara del 45,8% en 2004 al 38,1%.

Por su lado, en el sector de la ganadería se registró un aumento del 7,2% en su valor, alcanzando la cifra de 1.635,7 millones de euros, lo que elevó apreciablemente la participación del subsector ganadero en el total de la producción final agraria, pasando del 54,2% en 2004 al 61,9% en 2005.

La disminución del valor de la producción vegetal vino motivada, principalmente, por la reducción de las cosechas de cereales, leguminosas y oleaginosas, como consecuencia de una disminución de superficie cultivada, especialmente de maíz y arroz, y de los rendimientos consecuencia de la fuerte sequía, con unos precios ligeramente inferiores al año 2004. El resultado fue una bajada del 56,1% en su valor respecto de 2004.

En el caso de la alfalfa, la disminución de superficie (5,9%) y los menores rendimientos por falta de agua para los últimos cortes, especialmente en la margen izquierda del Ebro, provocaron una pérdida de producción de casi el 30%.

Los cultivos hortícolas tuvieron un mejor comportamiento, ya que aumentaron la superficie y los rendimientos.

Además, los precios se incrementaron y gracias a eso el valor de la producción aumentó un 37,3%.

Para la fruticultura, 2005 fue un año complejo, con graves problemas en determinadas especies y períodos. Así, hubo problemas de comercialización para melocotones y nectarinas, que además soportaron una caída de precios y del valor de la producción de entre un 10 y un 20%. Para la cereza el año fue mucho mejor y lo mismo sucedió con los frutos secos, especialmente la almendra, que consiguió mejores precios que el año precedente.

Con respecto al sector vitivinícola, es de destacar el descenso de la producción de uva de vinificación en torno a un 27,7% respecto de la excepcional vendimia de 2004.

Igualmente, la campaña 2005/2006 de aceite de oliva se cerró con disminución de la producción de aceite, que sin embargo se vio compensada por el aumento notable del precio.

En cuanto al comportamiento de los diferentes subsectores ganaderos, en 2005 destacó el sostenido crecimiento del censo porcino que, unido a un mejor precio, hizo posible que el valor de esta producción aumentara en torno al 15%.

También se incrementó el valor del bovino y del ovino, gracias a unos precios ligeramente superiores a los de 2004, que compensaron las reducidas caídas en los censos.

La producción de huevos sufrió una pérdida en su valor del 27%, como consecuencia de la caída de precios en un porcentaje similar y también la producción de pollo.

Los gastos externos realizados en Aragón para obtener la producción final agraria de 2005 se han estimado en unos 1.444 millones de euros, un 0,98% más que el año anterior y un 54,7% de la producción final agraria.

El capítulo de subvenciones, 440,4 millones de euros, ha sufrido un ligero incremento del 4,8%.

Todo ello, y de manera principal la disminución del valor de la producción agraria, elevará el peso de las subvenciones en la renta agraria, pasando de un 34,2% en 2004 al 41,8% en 2005.

Además, hay que tener en cuenta las indemnizaciones percibidas a través de las líneas de seguros agrarios en el año 2005, que ascendieron a 40 millones de euros, frente a los 16 millones del año anterior. ■



Asturias

Cabaña casi indemne de epizootias

El sector agrario en Asturias va perdiendo peso progresivamente en cuanto a población activa. En el año 2005 había en esta región un total de 22.000 personas ocupadas en el sector primario, cifra inferior a la que había en el año precedente y que representaba el 5,4% del total de ocupados en todos los sectores económicos. La mayor parte de estos ocupados está en una edad comprendida entre los 25 y los 55 años.

La aportación del sector ganadero a la producción final agraria regional es mucho mayor que la del sector agrario.

En el pasado año 2005, los resultados de la campaña de saneamiento regional hacen perfectamente factible que el Principado de Asturias pueda alcanzar a medio plazo la declaración de comunidad autónoma libre de las dos principales enfermedades de los animales: brucelosis y tuberculosis.

Pese a que en la campaña 2005 se registraron serios conflictos laborales, desde el Gobierno regional se aseguró haber cumplido al cien por ciento los programas previstos en las campañas de saneamiento ganadero. A este respecto, Asturias cerró la última campaña con una prevalencia de establos positivos del 0,18% en tuberculosis y del 0,19% en brucelosis.

Estos datos significan que el Principado sigue avanzando en la buena dirección para cumplir los objetivos previstos. La erradicación de la tuberculosis bovina y de la brucelosis bovina, ovina y caprina constituyen una de las bases esenciales para el establecimiento del mercado intracomunitario de animales, sus carnes y productos, así como para el aumento de la productividad ganadera y por consiguiente de la mejora del nivel de renta de los ganaderos y de la salud pública.

El objetivo para próximos ejercicios es alcanzar los criterios para que el Principado de Asturias sea considerada como oficialmente indemne.

Por otra parte, en relación con la Encefalo-

patía Espongiforme Bovina (EEB), el Principado de Asturias vio disminuir el número de casos confirmados. En total se confirmaron 9 casos, 7 menos que en el ejercicio precedente.

De los casos comprobados en 2005, la mayoría correspondió a animales muertos en las ganaderías, recogidos y destruidos en las instalaciones de la empresa Proygrasa. Desde el inicio de la crisis de la EEB en 2001, el Gobierno del Principado de Asturias puso en marcha un sistema de vigilancia y control sobre todas las vacas de más de 24 meses para la prevención y vigilancia de la enfermedad.

Los datos de 2005 reflejan un brusco descenso en el número de casos en esta comunidad que fue la primera en declarar un caso de EEB.

Por su lado, los ganaderos de vacuno de leche asturianos continuaron en 2005 atravesando por una situación crítica. Al acabar el año había menos de 4.000 explotaciones lácteas y alrededor de 900 productores se encontraron con una multa que no esperaban por sobrepasamiento de la cuota lechera asignada durante la campaña 2004/2005. En su mayoría eran pequeños y medianos ganaderos.

Para la campaña 2005/2006 también se estima una producción por encima de cuota, a juzgar por los datos de los primeros meses de campaña.

En cuanto al sector agrícola, las producciones de frutas tuvieron un ejercicio muy bueno. De todas las producciones destaca por su singularidad la de manzana para sidra, que quedó en unas 30.000 toneladas, prácticamente el doble que en la campaña anterior.

Por el contrario, la producción de patata regional sufrió un descenso del 10%, quedando en torno a las 64.000 toneladas la cosecha. Es de destacar que la superficie cultivada se había incrementado ligeramente.

Finalmente, con respecto a los seguros agrarios, en 2005 el coste de los seguros agrarios contratados por los agricultores y ganaderos asturianos ascendió a 4.626.000 euros, lo que supuso un descenso del 2% con respecto al coste del año anterior. ■



Baleares

Mejora la situación

Baleares es una de las comunidades autónomas donde menor peso tiene la agricultura y la ganadería en el conjunto de la economía. Los ocupados en el sector agrario al acabar el año 2005 ascendieron a 9.000 personas, cifra que supone en torno al 2% del total de ocupados en la región balear. También es destacar que la cifra de ocupados en el sector primario de las islas Baleares fue en 2005 superior a la de 2004.

La situación del sector primario balear durante el año 2005 fue mejor que la del año anterior. Aunque los niveles de producción variaron de manera desigual, dependiendo de los cultivos, en general hubo estabilidad productiva.

Para el sector de las frutas, por ejemplo, el año 2005 fue uno de los mejores de las últimas décadas, ya que las producciones fueron, en general, buenas. En el caso concreto del albaricoque, la producción anual fue más del doble que la del año precedente.

También fue mucho mejor la cosecha de manzanas y la de algunos cítricos, como es el caso de los limones.

Con respecto a la producción de frutos secos, las heladas de principios de año provocaron pérdidas importantes en la producción de almendra.

Para la producción de patata el año fue muy malo. Las numerosas heladas menguaron la producción, que retrocedió en torno a un 30% con respecto a un año antes. Para colmo, los precios en el mercado interior bajaron sensiblemente.

En el mercado del vino comenzó a notarse un exceso de producción, a pesar de que la cosecha del año fue in-

ferior en torno a un 4% a la del año pasado. Concretamente, la producción vitivinícola de la región ascendió –según las estimaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación– a un total de 40.800 hectolitros.

Lo que sí se produjo en 2005 es un incremento de las producciones vitivinícolas amparadas con una marca de calidad diferenciada. En algunos casos, como por ejemplo los Vinos de la Tierra de Menorca, se registró tanto un aumento de la producción como un incremento de la superficie.

Continuando con los cereales, en el año 2005 se registró un ligero incremento de las superficies dedicadas a trigo y cebada. Gracias a la mayor superficie sembrada, especialmente de cebada, se consiguieron mantener los niveles de producción.

Uno de los productos emblemáticos de la agricultura balear es el aceite de oliva. En la campaña 2004/2005, la producción ascendió a 300 toneladas, unas 50 toneladas por encima de la producción del año anterior. Igualmente, la producción de aceituna de mesa fue mayor.

En relación a la ganadería en el año 2005, en ganado ovino, caprino y vacuno los precios percibidos por los ganaderos de las islas Baleares fueron algo superiores a los del año anterior, mientras que los del cerdo se mantuvieron.

Durante todo el año 2005, la comunidad balear fue zona restringida de lengua azul, tras el caso aparecido un año antes. Sin embargo, en marzo de 2006 España consiguió que la Comisión Europea suprimiera a las Islas Baleares de la lista de zonas restringidas por la lengua azul.

Por otra parte, la cabaña bovina se vio sorprendida por la aparición de dos casos confirmados de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB), cifra que queda muy lejos de los siete casos que se confirmaron en el año anterior.

El ganadero de las islas Baleares se ha ido acercando poco a poco a los métodos de producción ecológica. Al acabar el pasado año, había en estas islas un total de 167 explotaciones ecológicas, la cifra más alta después de la de Andalucía y la de Cataluña. La mayor parte de estas explotaciones eran de vacuno y de ovino-caprino.

En cuanto a la superficie, al acabar el pasado ejercicio había un total de 15.993 hectáreas registradas. Los cultivos en los que estos métodos de producción están más generalizados son los frutos secos y los cereales. ■



Canarias

Menor producción de plátano

La población directamente ocupada en el sector primario de las islas Canarias ascendió en el año 2005 (media anual) a 29.000 personas, una cifra que representa el 3,5% del total de trabajadores ocupados en todas las ramas de la actividad.

El valor de la producción agraria regional supera los 701 millones de euros, de los que más de 500 corresponden a las producciones agrícolas.

Una buena parte de la producción agrícola de las islas Canarias se consume fuera de ellas, especialmente en países terceros. Entre los productos que más se exportan desde Canarias destaca sin duda alguna el plátano.

En la campaña pasada, la producción de Canarias se acercó a las 356.000 toneladas, con un descenso del 14% con relación a la cosecha del año anterior.

Como se preveía, la aprobación de un contingente de importación adicional de plátanos en la Unión Europea redujo las exportaciones del sector platanero canario. En total, los productores de plátano canarios exportaron en el ejercicio 2005 un total de 344.895 toneladas, de las que 315.439 toneladas fueron a los mercados exteriores. Con respecto al año precedente, las exportaciones de plátanos se redujeron en 2005 un 16%, según los datos de la Asociación de Organizaciones de Productores de Plátanos Canarias (Asprocan).

Otros cultivos significativos de la agricultura canaria son la patata y el tomate. En el primer caso, a pesar de haberse incrementado la superficie cultivada, la producción total quedó un 8% por debajo de la del año anterior. La producción total rondó las 95.500 toneladas.

Con respecto al tomate, en el año 2005 se produjo un pequeño incremento de la producción.

En el capítulo del viñedo también fue negativo el balance del año. La producción de vino y mosto se acercó a 163.700 hectolitros (un 3% más), de los que en su mayor parte fueron vinos amparados por alguna de las 10 denominaciones de origen con las que cuenta esta comunidad.

La Administración continuó con las acciones para fomentar la comercialización de los vinos canarios y se planteó la posibilidad de unir esas denominaciones en una marca común para ayudar a vender mejor en el exterior.

Asimismo, entre las acciones destacadas para la agricultura de la Administración regional en el año 2005, re-



sultó curiosa la adquisición de insectos para luchar contra la plaga de mosca blanca que afectó a muchos de los cultivos de hortalizas.

En el ámbito ganadero, el año 2005 fue un año negativo para el sector avícola debido a la amenaza de contagio de la "gripe aviar", que finalmente no se produjo. El Gobierno regional, no obstante, puso en marcha un plan de medidas para el sector.

En Canarias hay representación de todas las especies ganaderas, pero es el caprino el que cuenta con un mayor número de cabezas censadas.

Otra de las producciones ganaderas importantes de las islas Canarias es la miel, si bien en los últimos años esta producción ha ido perdiendo peso debido a que las malas condiciones climáticas han acabado afectando a las colmenas.

Precisamente, las explotaciones apícolas son las que mayor representatividad tienen dentro del sector ganadero ecológico canario. Según los datos correspondientes al año 2005, en Canarias había un total de 25 explotaciones ganaderas de tipo ecológico, de las que 8 eran de miel y 7 de ovino.

Además, la superficie dedicada a producciones ecológicas ascendía a 5.759 hectáreas y había registrados también 609 productores ecológicos y 46 elaboradores de este tipo de productos.

Aunque las adversidades climáticas afectaron mucho a la producción agraria, en el año 2005 el coste de contratación de los seguros agrarios descendió, al contrario de lo sucedido en la mayoría de las regiones españolas. Concretamente, el coste total ascendió a 9.376.000 euros, un 2% menos que en la campaña anterior. ■

Cantabria

Recuperación de activos

Cantabria está entre las comunidades autónomas españolas con un porcentaje de empleo agrario que ronda la media estatal. Concretamente, en 2005 los ocupados en el sector primario ascendían (datos medios de todo el año, que incluyen a los ocupados en el sector de la pesca) a 14.000 personas, el 5,8% de todos los ocupados y una cifra superior en un 7% a la del año precedente.

El grueso de ese porcentaje correspondió a trabajadores del sector ganadero, que sigue siendo prioritario en la economía agraria regional, a pesar de la indudable pérdida de peso que desde hace años arrastra el sector lácteo.

A finales de 2005, el propio Parlamento de Cantabria rechazó el reparto realizado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación del Plan de Reestructuración del sector lechero, en virtud del cual Cantabria perdía unos 36,2 millones de kilos de cuota láctea. Los parlamentarios instaron al Gobierno regional a llevar a cabo las acciones necesarias para recuperar parte de esa capacidad productiva.

En Cantabria, el Plan de Abandono ha tenido una masiva acogida, sobre todo entre ganaderías con alta capacidad de producción. Las solicitudes para acogerse al mencionado plan fueron 411, por valor de 56 millones de kilos de cuota.

Por su lado, en la campaña láctea 2004/2005, un 9,2% de las explotaciones que sobrepasaron su cuota de producción estaban en Cantabria, según los datos de la Federación Española de Empresarios Productores de Leche.

Con relación al sector puramente agrícola, en el año 2005 la producción de vino se mantuvo en los mismos niveles aproximadamente del año anterior (unos 900 hectolitros), mientras que la cosecha de trigo resultó un 10% menor, al tiempo que la de cebada se incrementaba en un porcentaje algo menor.

Las cosechas de alfalfa y maíz forrajero también fueron menores que en la campaña precedente, debido a que la sequía acabó afectando a las parcelas dedicadas a estos cultivos, especialmente en el sur de la comunidad.

En otro orden de cosas, la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca tramitó durante el pasado 2005 ayudas por importe de 64,5 millones de euros, que se distribuyeron entre un total de 27.792 beneficiarios.

Entre los conceptos que mayor cantidad de dinero recibieron destacan las primas por vacas nodrizas, con

un monto cercano a los 17 millones de euros; las primas a los productos lácteos, más conocidas como sistema integrado, que se vieron compensadas con 10,7 millones de euros, y la indemnización compensatoria de montaña, a la que se destinó un monto de 5,6 millones de euros.

La sanidad animal recibió un total de 8 millones de euros, que se destinaron a financiar primas al sacrificio de ganado bovino, indemnizaciones para el sacrificio de ganado en campañas de saneamiento, ayudas por períodos de cuarentena en explotaciones de bovino, ovino y caprino, reposición de ganado por vacío sanitario, así como las medidas derivadas de la aplicación del programa de Encefalopatías Espongiformes Transmisibles.



En el capítulo de producción animal se pagaron compensaciones por un importe de 12,2 millones de euros para sufragar la indemnización por abandono de la producción láctea, las ayudas a la cría de hembras de raza pura en explotaciones ganaderas y las primas a los productores de carne de vacuno y de ganado ovino y caprino.

En el sector agrícola, el Gobierno regional tramitó primas por un importe total de 10,2 millones de euros, que se destinaron, entre otros, a cultivos herbáceos, utilización de aceite de oliva, suscripción de seguros agrarios, promoción de nuevas tecnologías y compra de semilla certificada para la producción de patata de consumo.

Para finalizar, en el ejercicio 2005 el coste del seguro agrario en la región cántabra se elevó a 1.268.000 euros, lo que supuso un incremento del 2% en relación a la cifra del año anterior. ■

Castilla-La Mancha

Las consecuencias de una sequía histórica

Como en el resto de las regiones españolas, la agricultura y la ganadería de Castilla-La Mancha se vieron seriamente afectadas en 2005 por las adversas condiciones climáticas.

Además, 2005 fue también un año marcado por las reformas de OCM que afectan directamente a la agricultura de Castilla-La Mancha: la del aceite de oliva y la del azúcar.

La producción de aceite de oliva (campaña 2005/2006) resultó ligeramente superior a la anterior. En el conjunto de la comunidad se produjeron 55.200 toneladas.

Con relación al vino, la producción estimada en esta región resultó ser inferior en un 20% a la recogida un año antes. Aun así, la producción de vino y mosto superó los 21 millones de hectolitros.

En el capítulo de los cereales se produjeron caídas de la producción realmente alarmantes (en el caso de la cebada, hasta un 70% con respecto al año anterior).

El año 2006 tendrá una especial trascendencia para el sector agrario de esta comunidad autónoma debido a que reformará la OCM del vino.

En 2005 había en esta comunidad autónoma un total de 62.000 ocupados en la actividad agraria, cifra que suponía el 8% del total en España y el mismo porcentaje con respecto al total regional de ocupados. Asimismo, en el pasado ejercicio se incorporaron 430 jóvenes al sector agrario regional, una cifra que no es suficiente para cubrir el cese de actividad en la región.

Para paliar, en la medida de lo posible, las negativas consecuencias provocadas por los efectos de la se-

quía y las heladas en las producciones agrícolas y ganaderas, el Gobierno regional aprobó un crédito extraordinario de 23 millones de euros, con el objetivo de financiar actuaciones para paliar los efectos de estos daños.

Entre esas medidas está el Plan de Recuperación del Olivar afectado por las heladas, cuyo objetivo es compensar los costes que supone recuperar la capacidad productiva de los árboles que han sufrido daños en la madera, y que contempla ayudas durante cuatro años. También en relación con el olivar, en 2005 se aprobó el Plan de Control Integrado, que permitirá tener ayudas adicionales a las de la Organización Común de Mercado del aceite de oliva para el olivar de bajo rendimiento, y conseguir así 300 euros de subvención por hectárea, que era la reivindicación planteada por las organizaciones representativas del sector.

Cabe resaltar también que el sector apícola sufrió daños derivados de la ausencia de pastos, así como también de enfermedades propias de la cabaña como el "síndrome de despoblamiento de las colmenas".

En 2005 se constató que el 85% del regadío regional estaba modernizado y utiliza sistemas eficientes de aprovechamiento de agua, además de contar con la herramienta del Servicio Integral de Asesoramiento al Regante (SIAR), que suministra un adecuado apoyo científico y técnico para optimizar el uso de un recurso tan básico.

Tras la puesta en marcha del SIGPAC para mejorar la gestión de las ayudas comunitarias y facilitar las solicitudes, se presentaron 47.000 alegaciones a un total de 137.000 expedientes de ayudas. ■



Castilla y León

La sequía provoca daños millonarios



Castilla y León fue una de las regiones más perjudicadas por las inclemencias del tiempo en 2005. Las pérdidas provocadas por la sequía en el sector agrario regional se situaron por encima de 630 millones de euros.

Los agricultores, especialmente los cerealistas, fueron los que más sufrieron, pero tampoco se quedaron atrás los ganaderos, que vieron cómo la ausencia de agua dejaba a sus ganados sin pastos para alimentarse.

El número de ocupados en el sector agrario regional a lo largo del año ascendió a 86.000 personas, según datos de la Encuesta de Población Activa. Esta cifra representaba el 8,5% de la ocupación total en Castilla y León, de lo que se deduce que, aunque se va perdiendo, esta región es todavía una de las que tienen una economía con clara vocación agraria.

La evolución del sector de los cereales es clave en la renta agrícola de Castilla y León, por eso este año 2005 no ha tenido un balance positivo. En la campaña 2005 se volvió a incrementar la superficie dedicada a los cereales de siembras otoño-invierno, especialmente las de trigo, avena y centeno. Sin embargo, la producción experimentó un retroceso espectacular, con caídas del 30% en trigo y del 50% en cebada.

No obstante, a pesar de que el año no fue muy bueno en producción, lo fue en cuanto a precios percibidos por los agricultores.

Como ya ocurriera en la campaña 2004, el cultivo del girasol registró un descenso importante en superficie cultivada, que derivó a su vez en una caída de la producción anual.

Las leguminosas para consumo humano, un cultivo

en el que Castilla y León es líder, también sufrieron los efectos de la sequía. A pesar de que en algunos casos, como el de las lentejas, hubo un incremento de las siembras, la cosecha final fue mínima.

En cuanto a los vinos, la añada 2005 se caracterizó por su alta calidad y su escasa cantidad. Concretamente, la producción regional de vino y mosto ascendió en esta campaña a 1.682.000 hectolitros, un 10% menos que en la campaña anterior, que, dicho sea de paso, fue muy buena en producción. Como ya es habitual, la vendimia 2005 se adelantó a las últimas semanas de agosto.

Por su lado, la campaña de remolacha azucarera se desarrolló con normalidad, si exceptuamos las movilizaciones del sector productor ante la reforma de la Organización Común de Mercado, que finalmente se materializó. La producción regional se redujo ligeramente, quedando por encima de los 4 millones de toneladas, cantidad superior a la de la campaña precedente.

En sentido contrario, la producción de patata fue algo menor (un 3% aproximadamente).

Con relación al sector ganadero, esta comunidad autónoma fue una de las cuatro que se vio afectada por los brotes de lengua azul.

Asimismo, también se confirmaron en el pasado año 2005 un total de 21 casos de Encefalopatía Espongiforme Bovina en la cabaña castellano leonesa.

En relación con la cabaña bovina, es de destacar que el sector lácteo continuó el proceso de reestructuración de años anteriores y que la Consejería de Agricultura y Ganadería de Castilla y León autorizó en el primer trimestre de 2006 un segundo pago de las primas al sector vacuno correspondiente al año 2005, por importe de 43.417.047,36 euros. Esta cantidad se distribuyó entre 9.863 ganaderos que percibirán el anticipo de la prima a los bovinos machos y a 14.256 ganaderos que percibirán el anticipo de la prima por sacrificio. De esta forma, el importe total autorizado en pagos al sector vacuno correspondientes a solicitudes del año 2005 ascendió a 121.409.850,39 euros.

El porcino, la otra gran cabaña ganadera de la región, tuvo un año moderadamente bueno, todo lo contrario que los sectores avícola y el apícola.

Finalmente, en 2005 se contabilizaron en la región un total de 2.000 accidentes y enfermedades laborales dentro del sector agrario. De este total de accidentes, 7 fueron mortales. ■

Cataluña

Un año de pérdidas

El año agrario 2005 en Cataluña se caracterizó principalmente, como en el resto de España, por las graves pérdidas provocadas por la sequía, que superaron los 127 millones de euros, de los que 77 corresponderían al sector agrícola y el resto al ganadero.

No obstante, en algunos sectores de la agricultura el balance del año fue mucho mejor que el del año anterior. En concreto, las campañas del sector de la fruta de pepita se saldaron con incrementos considerables de las producciones, si bien hay que tener en cuenta que la campaña 2004 había sido muy mala.

En manzana de mesa, por ejemplo, la producción catalana se aproximó a 365.000 toneladas, un 17% más que en el año anterior, gracias a la positiva evolución de la cosecha en la provincia de Lleida. Por su parte, en peras se produjo un aumento del 5% en la cosecha regional, que llegó a alcanzar las 300.500 toneladas.

Del mismo modo, la producción de melocotón también fue superior a la del año precedente (más de un 40% más).

En vino, la producción regional quedó muy por debajo de los niveles del año anterior, ya que se alcanzó una cosecha cercana a los 3,2 millones de hectolitros, frente a los más de 3,8 millones del año pasado. Lógicamente, la producción de uva de vinificación resultó un 20% por debajo de la cosecha anterior.

Los efectos de la sequía se hicieron notar en el viñedo, que si embargo dio uvas de una calidad muy alta, precisamente por la falta de agua.

También la campaña del olivar se vio afectada por la sequía, y también por las heladas que afectaron al olivar a principios del año. Por segundo año consecutivo, la producción de aceituna de mesa resultó inferior (en un 18%, pues sólo se recogieron menos de 400 toneladas) y la de aceite de oliva quedó en torno a 25.200 toneladas, un 2% más que en la campaña 2004/2005.

Pero sin duda alguna donde más se apreciaron los efectos de la escasez de agua fue en los cultivos cerealistas. La producción regional de trigo sufrió una reducción del 55% con relación a la campaña anterior, pero todavía fue peor el caso de la cebada, cuya producción se redujo en torno a un 70%. Asimismo, se produjeron caídas de cosecha importantes en otros cereales secundarios (avena, centeno, sorgo, etc.), así como también



en los cultivos oleaginosos, donde además se produjo una reducción de la superficie cultivada, especialmente en el caso de la soja.

El sector de los frutos secos tuvo, por su parte, un balance más satisfactorio. En concreto, la producción de almendras alcanzó las 18.300 toneladas, lo que supuso un aumento del 113% respecto a la cosecha anterior. Por el contrario, la cosecha de avellana se redujo con respecto a la campaña precedente, si bien hay que tener en cuenta que 2004 fue un año muy bueno para esta producción. En Cataluña hay cerca de 12.500 productores de frutos secos.

Por lo que se refiere a la ganadería, además de la reducción de las explotaciones lácteas, en el año 2005 se confirmaron cinco casos de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) en la región, justo la mitad que en el año anterior, lo que demuestra que la enfermedad se está erradicando.

Además, en 2005 se produjo una nueva caída de las rentas de los apicultores, debido a la sequía y también a las enfermedades que afectaron a las colmenas, y también sufrieron daños los productores de aves, debido en este caso al descenso del consumo y a la bajada de los precios.

Ante estas situaciones, el nivel de aseguramiento en el sector aumentó. El coste total de los seguros agrarios ascendió a 26.700.000 euros, un 19% más que en el ejercicio precedente.

Finalmente, la ocupación en el sector agrario de Cataluña registró en el año 2005 un leve crecimiento. En total, hubo registrados una media de 80.000 personas, que representaban el 2,4% de todos los ocupados en esta comunidad, así como también el 8% de todos los ocupados agrarios de España. ■



Comunidad Valenciana

Mal año de cítricos

La campaña de cítricos 2004/2005 resultó catastrófica para los agricultores debido a los problemas comerciales de las variedades de media estación y a las heladas de los meses de enero y febrero, que dieron al traste con la segunda parte de la campaña. Las liquidaciones percibidas por los agricultores han sido las peores de los últimos 30 años, en muchos casos por debajo de los costes de producción. La producción resultó bastante inferior a la campaña anterior, pero la superficie se mantuvo más o menos estable.

En cuanto a otras frutas, la mala climatología acabó con gran parte de las producciones de melocotones y albaricoques (con descensos de entre el 75 y el 40%). Por el contrario, la campaña de caqui vino marcada por un récord de producción (se produjeron unos 40 millones de kilos, el doble que la campaña precedente).

El arroz es el “buque insignia” del sector de los cereales de la C. Valenciana. En la campaña 2005 la producción media aumentó un 10%, acercándose a las 120.000 toneladas gracias al mayor rendimiento medio por hectárea cultivada. El sector sufrió una penalización del 3,96% gracias a la entrada en vigor de la regionalización de las ayudas y la nueva OCM.

Por su parte, la producción de vino en la región disminuyó también en torno a un 10% con respecto a la campaña anterior. La caída de la producción hay que buscarla en la sequía. Sin embargo, pese a la caída de la producción y a la mayor calidad de la uva, los precios percibidos por los agricultores fueron similares a los de la campaña anterior.

Con respecto al olivar, en el primer trimestre del año los olivos no se vieron afectados por las heladas como en otras zonas. Por ello, la producción de uva quedó en torno a un 50% por encima de la de la anterior campaña.

Para las hortalizas, la campaña 2005 fue pésima en los distintos productos, fundamentalmente por los bajos



precios y los elevados márgenes comerciales que se aplican a los distintos productos. Entre todos los productos cabe destacar la cebolla.

En cuanto a la patata, en el año 2005 el sector sufrió los efectos de las heladas y los bajos precios, lo que hizo que la superficie descendiera un 20%.

Otra de las producciones típicamente valencianas es la chufa, que en 2005 registró un aumento con respecto a la temporada anterior. Por el contrario, la producción de frutos secos fue baja y los precios se mantuvieron en niveles muy similares a los del año anterior.

Con respecto al sector ganadero, el número de explotaciones y los censos de animales:

La producción de vacuno de leche disminuyó sensiblemente debido a los problemas de sequía y los costes de producción han alcanzado valores muchísimo más elevados que años anteriores. La producción láctea representa el 4% de la producción total ganadera de la C. Valenciana.

La producción porcina es la mayor de todas las ganaderías, representando el 41% del total. El número de explotaciones aumentó un 6% en 2005 y el número total de explotaciones ascendió a 1.509, con un censo de 1.404.997 animales.

Por su lado, la producción de miel ha tenido un gran descenso en la última campaña, pero, a pesar de esto, el número total de colmenas se ha incrementado hasta llegar a 2.086.

La cabaña de conejos representa aproximadamente el 4% de la producción total, a pesar de que el censo de explotaciones disminuyó un 10%.

Finalmente, la cabaña avícola fue una de las más afectadas por los problemas derivados de la situación del mercado. La producción avícola de carne representa aproximadamente el 14% de la producción total y la producción de huevos el 17%. El número de explotaciones aumentó ligeramente en 2005. ■



Extremadura

Un balance muy negativo



El balance del año 2005 para el sector agrario de Extremadura ha sido uno de los peores de las últimas décadas. La sequía provocó daños estimados en unos 288 millones de euros, de los que 228 correspondieron a la ganadería, un sector que además se vio muy perjudicado por las enfermedades que han sufrido algunas de las cabañas.

A este respecto, las cabañas ganaderas extremeñas se vieron afectadas por enfermedades como la lengua azul y la brucelosis, además de las huelgas en los servicios de sanidad animal.

Las restricciones de movimiento de animales provocaron también pérdidas cuantiosas a los ganaderos extremeños.

Dentro de la agricultura extremeña es de destacar la mala situación atravesada por el sector del tomate, considerado como el “oro rojo” de la agricultura regional. La superficie dedicada al tomate para conserva se redujo ligeramente sobre la del año precedente, pero incluso así volvió a ser la mayor superficie de toda España con más de 27.000 hectáreas.

El sector del tabaco, un producto en el que Extremadura lidera el ranking de producción nacional, vivió en 2005 un año más de decadencia, con caídas importantes de los ingresos de los tabaqueros.

Las reformas de la Organización Común de Mercado del vino y de las frutas y hortalizas son de vital importancia para esta región, ya que estos dos sectores son el pilar de su producción agrícola, junto con el olivar.

En la campaña 2005, la cosecha extremeña de uva de vinificación fue mucho menor que la del año preceden-

te, y por tanto la cosecha de vino también descendió. Concretamente, entre vino y mosto la producción se elevó a 3,31 millones de hectolitros, un 18% menos que en el ejercicio anterior.

En el apartado del aceite de oliva, la región sufrió una caída considerable de la producción. Concretamente, la cosecha de aceituna de almazara resultó casi un 13% más baja que la del año anterior (la producción regional rondó las 215.000 toneladas).

En relación con esta caída, hay que tener en cuenta que ante los altos precios pagados por el aceite de oliva parte de la producción destinada a mesa se derivó hacia las almazaras. Por ello, la reducción en la producción de aceite de oliva fue menor. A este respecto, en la campaña 2005/2006 se produjeron 41.100 toneladas de aceite de oliva, aproximadamente un 12% menos que en la campaña 2004/2005.

Extremadura fue en el año 2005 la región española con mayor “vocación agraria”, ya que el porcentaje de empleo en el sector con respecto al total de ocupados en la región fue el más alto. En concreto, según datos de la Encuesta de Población Activa, la población agraria ocupada se elevó al finalizar el año a 52.000 personas, el 13% del total.

Entre los datos positivos del balance agrario extremeño podemos destacar el éxito de las medidas puestas en marcha para propiciar la incorporación de jóvenes al sector agrario. De acuerdo con los datos manejados por el Gobierno regional, en el pasado año 2005 se incorporaron a la actividad agraria un total de 812 jóvenes al sector agrario y se presentaron 891 expedientes. ■

Galicia

Beneficiados por el reparto de cuota

El sector ganadero en la comunidad gallega representa en torno al 60% de la producción final agraria. Sin embargo, el peso de este subsector se va reduciendo progresivamente, al igual que el peso del sector agrario en la economía regional.

Sin ir más lejos, en 2005 el número de ocupados en el sector primario gallego (agricultura, ganadería, pesca y silvicultura) descendió en unas 5.000 personas. La media de ocupados fue de 121.000 personas, el 10,7% del total de ocupados.

La ganadería y más concretamente el vacuno, tanto de leche como de carne, es el motor de la economía agraria regional.

La crisis del sector lácteo, que desde hace varias campañas planea sobre el sector, volvió a incidir negativamente en el año 2004, ya que los costes de producción se incrementaron y los precios continuaron bajos.

En septiembre de 2005 se distribuyeron 330.000 toneladas de cuota láctea entre unos 13.000 ganaderos; y de esa cantidad correspondieron a Galicia 185.000. Las nuevas cuotas procedían en su mayor parte del Plan de Abandono aplicado por el Ministerio de Agricultura, que puso fin al mercado de compraventa de cuotas entre particulares.

El segundo objetivo de este reparto era facilitar la salida digna a los ganaderos que quisieran retirarse de la actividad.

Finalmente, el plan pretendía mejorar la estructura de las explotaciones primando a los agricultores jóvenes, a las nuevas incorporaciones y a las zonas menos favorecidas.

Continuando con el vacuno, como en años anteriores, y debido también a que es la comunidad con la mayor cabaña, el número de casos confirmados de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) fue el mayor de España: 46. Sin embargo, el número de casos de 2005 fue sensiblemente inferior al del año anterior.

Además del vacuno, Galicia también tiene una nutrida representación del resto de las cabañas ganaderas, incluida la apícola. En 2005, los productores tanto de aves como de miel fueron los que salieron peor parados por la crisis de precios y producciones.

Respecto al balance de la agricultura gallega en 2005, es de destacar el buen comportamiento de las producciones cerealistas, en contraposición a lo sucedido en la mayoría de las regiones.

Asimismo, en el pasado año 2005 hubo también una mayor cosecha de patata, que no se vio correspondida por unos precios aceptables en el mercado.

Las producciones hortícolas quedaron, en general, por debajo de los niveles del año anterior, pero las frutas, especialmente la manzana, tuvieron un comportamiento positivo (en manzana de mesa se llegó a una producción cercana a las 81.000 toneladas y en manzana para sidra se duplicó la cosecha del año anterior).



Por el contrario, la vendimia 2005 se saldó con una producción de algo menos de 225.000 toneladas de uva (un 26% menos). La producción de vino y mosto se elevó entonces a 1,48 millones de hectolitros de vino y mosto, que comparados con la cosecha del año anterior supusieron una reducción del 23% aproximadamente. Buena parte de esta producción de vino estuvo amparada por una de las denominaciones de origen reconocidas en esta comunidad autónoma.

Finalmente, en Galicia se produjo en el año 2005 uno de los mayores incrementos del coste de contratación de los seguros agrarios. Según datos de ENESA, en esta comunidad el coste de contratación de seguros tanto agrícolas como ganaderos ascendió a 10.193.000 euros, un 38% más que en el año anterior. ■

La Rioja

Excelentes vinos y más aceite



El sector oleícola de La Rioja cerró el año 2005 con resultados claramente positivos. La producción de aceite fue mayor en la campaña 2005/2006 que en la precedente gracias a que entró en plena producción buena parte de la superficie de olivar que se había plantado en años anteriores.

La superficie total de olivar rondaba al acabar el año las 3.830 hectáreas y la producción de aceituna de almazara se elevó hasta las 4.000 toneladas. Por su parte, la producción de aceite de oliva quedó en torno a las 800 toneladas, un 6% más que en la campaña precedente.

Además de todo esto, el ejercicio 2005 fue el primero efectivo para la Denominación de Origen Protegida Aceite de La Rioja, que se aprobó a finales del año anterior.

Por su parte, el sector vitivinícola de La Rioja cerró el año con resultados de producción negativos, al igual que en el año anterior. El volumen de uva recogida fue menor, pero sin embargo la calidad de los caldos elaborados fue muy alta. La clave de esta excepcional calidad de la cosecha 2005 estuvo en el buen tiempo que acompañó durante el ciclo vegetativo y la vendimia, que permitió una correcta maduración y un excelente estado sanitario en la mayor parte de la producción.

La Denominación de Origen Calificada Rioja, que ampara también las producciones de País Vasco y de Navarra, calificó en la campaña 2005 un total de 273,1 millones de litros, fundamentalmente de vino tinto.

Tras los oportunos análisis, el Consejo Regulador de esta DOC decidió calificar la cosecha 2005 de excelente, confirmando de este modo una calidad que ya se presentaba desde el comienzo de la propia vendimia.

Sólo doce cosechas han obtenido la calificación ofi-

cial de excelente desde el año 1925, que fue cuando se creó la Denominación de Origen Calificada Rioja.

Las producciones hortofrutícolas son también muy importantes en la economía agraria regional. En general, las cosechas del año 2005 fueron mejores que las del año precedente.

En el lado de las frutas destacan las producciones riojanas de pepita y de hueso. Para las primeras el año terminó con un incremento de la producción, que vino acompañado por un aumento de las exportaciones de la fruta de más calidad.

Con respecto a la fruta de hueso, el año resultó especialmente negativo a la hora de comercializar la producción.

En cereales, las cosechas fueron mucho menores, a pesar de que en algunos casos concretos (como, por ejemplo, el trigo) se produjo un aumento de la superficie cultivada.

Con respecto al sector ganadero, que aporta en torno al 20% de la producción final agraria, es de destacar que la Consejería de Agricultura realizó el abono de 3.270.759 euros en concepto de la prima de ovino-caprino correspondiente a la campaña 2005/2006. El reparto de esta cantidad se realizó entre 398 ganaderos, por un total de 145.000 cabezas de ganado: 9.830 cabras, 2.223 ovejas lecheras y 132.947 ovejas no lecheras.

En los 3,2 millones de euros se incluyó el abono de la prima complementaria, destinada a las explotaciones ubicadas en Zonas Desfavorecidas de Montaña. Por este concepto se realizó un pago de 520.467,37 euros a 206 productores, por un total de 7.775 cabras y 73.214 ovejas no lecheras.

Por otra parte, la población ocupada en el sector agrario ascendió al acabar el año a un total de 11.000 personas, cifra superior a la del año precedente y que representa aproximadamente el 7,9% del total de ocupados en la región. Además, a esta cifra hay que sumarle todos los ocupados en la industria agroalimentaria y de la industria vitivinícola, que están contabilizados dentro del sector industrial. ■



Madrid

Fuerte descenso en cereales

Madrid está a la cola de las regiones españolas con menor peso económico de la agricultura y la ganadería. Sin embargo, en cifras absolutas cuenta con más ocupados agrarios que otras comunidades autónomas.

En el pasado año 2005, el número de ocupados dentro del sector se elevó a 29.000 y el porcentaje con relación al total de ocupados regionales se situó ligeramente por encima del 1%.

Como otras regiones limítrofes, los negativos efectos de la sequía se hicieron sentir en las producciones agrícolas y ganaderas. Así, la producción de cereales cayó de forma drástica. En trigo se produjo una reducción del 63% en la cosecha regional y en un porcentaje similar descendió también la cosecha de cebada.

El olivar fue asimismo otro de los cultivos que sufrieron los efectos de la escasez de lluvias. No en vano, el olivar ocupa en esta región el 13% de la superficie total de tierras de secano. La aceituna madrileña se destina mayoritariamente a la producción de aceite de oliva. La superficie total de olivar en la Comunidad de Madrid fue en el año 2005 de 25.414 hectáreas y la producción se elevó en la campaña 2005/2006 a 1.900 toneladas.

Desde el Gobierno regional se está impulsando la creación de una marca de calidad diferenciada que aglutine toda la producción y que sirva de revulsivo para los aproximadamente 4.500 productores regionales.

Por su lado, el vino es un sector que gana peso en la agricultura madrileña año tras año. En esta comunidad autónoma hay un colectivo que supera las 4.000

personas dedicadas al mundo del vino. En la pasada campaña 2005, la producción madrileña de vino y mosto ascendió a 238.500 hectolitros, volumen inferior en un 15% al del año precedente. A pesar del descenso de la producción obtenida, la uva recogida fue de una calidad muy alta, como han confirmado las valoraciones de añada del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Vinos de Madrid.

Todo lo contrario ocurre con el sector de las hortalizas, sector en el que Madrid tiene una gran riqueza tanto en la diversidad de especies cultivadas como por presentar especialidades locales (pepino de Villa del Prado) e incluso variedades autóctonas (pimiento cuatro cascós, melón de Villaconejos, etc.). En 2005, las producciones de melón y sandía volvieron a ser inferiores a las del año, especialmente esta última que registró un descenso del 20%.

Un cultivo alternativo que va escalando posiciones de año en año es la lavanda. La superficie dedicada a esta producción asciende a cerca de 12 hectáreas.

También en la Comunidad de Madrid se está apostando mucho por las producciones ecológicas. En 2005 la superficie dedicada a este tipo de producciones alcanzó las 4.918 hectáreas, la mitad de las cuales eran zonas de bosque y pastos. Los cultivos ecológicos más extendidos en Madrid son los cereales y las leguminosas, mientras que en ganadería esta región sobresale por su ganado vacuno y sus colmenas.

En el apartado ganadero, es de destacar en el balance del año 2005 que no se confirmó ningún caso de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) en la cabaña.

La situación de la cabaña se vio afectada por la aparición de nuevos brotes de lengua azul y también por la "gripe aviar". De hecho, el Gobierno regional acabó ya en 2006 prohibiendo la cría de aves de corral al aire libre para evitar contactos con aves silvestres.

En la Comunidad de Madrid hay un total de 74 explotaciones avícolas, 35 de ellas dedicadas a las aves comunes, que en su mayoría cuentan con instalaciones cerradas. Asimismo, en esta región hay unos dos millones de aves ponedoras, lo que supone un 4% de la producción nacional.

Los daños causados por la sequía y otras inclemencias motivaron que los agricultores y ganaderos de la Comunidad de Madrid suscribieran en el pasado año 2005 pólizas por un total de 993.000 euros, lo que supuso un incremento del coste con respecto al año anterior del 30%. ■



Murcia

Heladas y sequía en un año catastrófico



Desde el punto de vista puramente agrícola, el año 2005 en la Región de Murcia puede definirse como catastrófico, ya que los agricultores sufrieron caídas importantes de las rentas por las negativas incidencias climatológicas.

Los altibajos comerciales en los mercados, los elevados precios del gasóleo agrícola y la aplicación de una Política Agraria Común (PAC), fueron a grandes rasgos los principales problemas a los que tuvo que hacer frente el agro murciano.

Más en concreto, la campaña de cítricos 2004/2005 fue una de las más nefastas de los últimos años debido a que los precios percibidos por los productores se situaron por debajo de los umbrales de rentabilidad. Para colmo, la mala climatología afectó mucho a los cultivos, especialmente a los limoneros. Ello provocó un incremento de los costes de producción.

El sector hortícola, punta de lanza de la agricultura murciana, tuvo en 2005 un año difícil debido a las oscilaciones de los precios provocadas por la climatología. En concreto, la sequía redujo buena parte de las producciones de huerta.

En cuanto a las frutas, es de destacar la caída de la cosecha de uva de mesa, que sin embargo tuvo una calidad muy alta. A la hora de la venta, esta singular fruta tuvo que soportar la competencia de las entradas desde países terceros.

Respecto a la uva de vinificación, también la falta de agua acabó marcando las cosechas. Además de una caída de la producción, en el pasado año los vinos de la Región de Murcia se vieron afectados por la dura competencia de las importaciones procedentes de países terceros.

Es de destacar el importante proceso de reconversión del viñedo que se está produciendo en la Región de Murcia, de cara a alcanzar una producción vitivinícola de

mayor calidad. Esta región cuenta con 40.000 hectáreas dedicadas a la vid, con una producción de uva para vinificación próxima a las 92.000 toneladas, con las que se elaboran cerca de 650.000 hectolitros de vino.

Con respecto al sector oleícola de la región, el sector tuvo también un año difícil, debido a los efectos de las heladas y a la sequía que está perjudicando tan gravemente las rentas de los productores de aceite.

El sector de la fruta de hueso también se ha visto perjudicado por la falta de agua, las inclemencias meteorológicas, los altibajos comerciales en los mercados internacionales, el exceso de producción en España y la falta de concentración de la oferta entre las empresas y cooperativas. La Región de Murcia destaca principalmente en la producción de albaricoque y melocotón y en la campaña 2005 los precios percibidos por los productores fueron realmente bajos.

Con respecto al sector ganadero, el balance del año 2005 puede considerarse también negativo. La ganadería aporta a la producción de la rama agraria 425 millones de euros y supone el 26% de la misma. Asimismo, el sector porcino continúa teniendo un importante peso específico en el PIB regional, puesto que representa casi el 66% de la producción ganadera de la región.

En el pasado año 2005, los productores murcianos tuvieron que hacer frente a problemas como la aparición de un brote de la enfermedad denominada "lengua azul", que acabó afectando a todas las cabañas.

También perjudicó al sector la falta de compromiso de la Administración central para eliminar el certificado veterinario obligatorio, para que el ganadero pueda destinar a matadero animales de las especies bovina, ovina o caprina, así como la lucha, control y erradicación de la enfermedad de Aujeszky, que ha generado un gran problema para los ganaderos murcianos.

Por otra parte, la industria agroalimentaria es uno de los pilares de la economía regional murciana. De hecho, es la más importante de las industrias de la región puesto que ésta supone el 31,6% de la actividad industrial, representando además casi un 19% del Producto Interior Bruto regional.

Finalmente, al acabar el ejercicio 2005 había registrados un total de 64.000 trabajadores ocupados en el sector agrario, cifra que, comparada con los ocupados totales, suponía el 11,2%. ■

Navarra

Buen año para el cereal y la huerta

La Comunidad Foral de Navarra también sufrió los efectos de la sequía en 2005. De hecho, desde el Gobierno regional se habilitaron ayudas para las zonas ganaderas de montaña. No obstante, los daños no fueron tan graves como en otras comunidades ni para la ganadería ni para la agricultura.

En el caso del cultivo de cereales, los efectos de la sequía y de las heladas invernales hicieron mella en las parcelas de secano de zonas concretas como la Ribera.

Hasta el mes de abril se pronosticaba un mal final de la campaña cerealista, pero afortunadamente llegaron las lluvias de primavera, tanto en abril como en mayo, y favorecieron una cosecha final abundante en todas las zonas, exceptuando los mencionados secanos de la Ribera. Se superaron los 5.000 kg/ha de rendimiento en los trigos y cebadas de las comarcas de Pirineos y Cuenca de Pamplona, incluso en Tierra Estella los trigos alcanzaron este nivel de productividad y las cebadas estuvieron cerca. En las comarcas de la Ribera la producción de este año fue significativamente inferior a la de la campaña pasada.

En total, la producción de cereales de otoño alcanzó en torno a las 800.000 toneladas, un 13% más que en la campaña anterior.

En cuanto a la calidad de la cosecha, las cebadas tuvieron buenos pesos específicos, especialmente en las variedades de ciclo más largo y en las zonas más al norte, donde se llenó mejor el grano tras las precipitaciones.

Con respecto a las hortalizas, la campaña de tomate para industria también ofreció unos rendimientos medios récord. Esta campaña también se caracterizó por la buena calidad del fruto en su mayor parte.

Igualmente, la producción de pimiento fue mucho ma-

yor que en la campaña anterior. El pimiento de piquillo de Lodosa, una de las producciones que están amparadas por una marca de calidad diferenciada, registró un incremento de producción del orden del 77% (se recogieron 2,5 millones de kilos).

Otra de las producciones de calidad diferenciada es el vino, que en Navarra está amparado bien por la Denominación de Origen Navarra o por la Denominación de Origen Calificada Rioja. La producción navarra de vino y mosto ascendió a 892.200 hectolitros, un 28% menos que en el año 2004. Como en otras zonas, la calidad de los vinos obtenidos fue muy alta.

En el ámbito ganadero, es de destacar que el Gobierno de Navarra, a través del Departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación, concedió 1.083.000 euros en ayudas para realizar infraestructuras locales ganaderas en zonas de montaña.

Asimismo, a mediados de noviembre se comenzaron a abonar los anticipos de primas ganaderas de ayudas de la Unión Europea, incluidas en la PAC 2005. El anticipo, cuyo importe total ascendió a 21,5 millones de euros, se debió a las condiciones de sequía que han padecido este año los ganaderos. Las primas que se abonaron correspondieron a ovino/caprino, láctea, vacas nodrizas, terneros de engorde y por sacrificio. Más en concreto, la prima de ovino/caprino correspondió a un total de 2.163 expedientes de prima básica y prima de zona desfavorecida; la prima láctea englobó a 369 expedientes; la prima de vacas nodrizas fue para 1.104 expedientes y la prima especial de terneros de engorde correspondió a 778 expedientes de prima básica.

En el pasado año, los ocupados del sector agrario de Navarra ascendían a 14.000, el 5% del total de trabajadores. ■



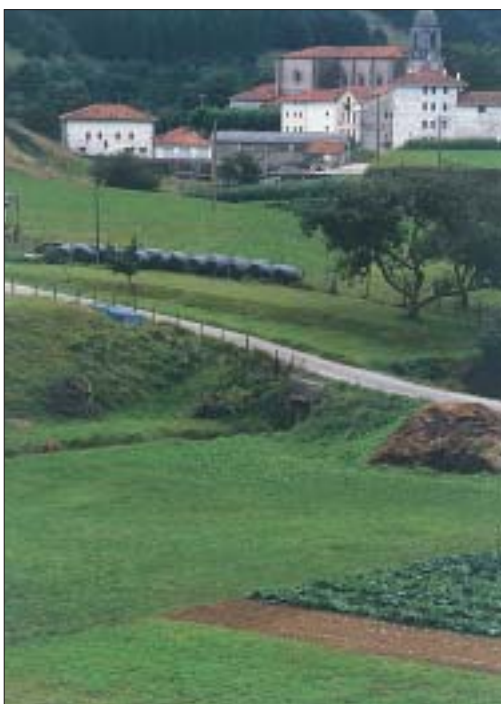
País Vasco

La renta agraria crece

Mientras en la Unión Europea y en el resto de España se registraba un descenso generalizado, la renta agraria registró un incremento en el País Vasco del 1,6% con respecto a 2004, que se consiguió por el crecimiento de un 1,2% en la producción final agraria.

Igualmente, si calculamos estos datos por población ocupada agraria vemos que en el País Vasco la renta agraria real por ocupado creció en 2005 el 4,5%

De acuerdo con los datos manejados por el Gobierno vasco, se puede destacar como magnitud más significativa registrada en 2005 el aumento del valor de la producción final agrícola en un 5,2%, con un crecimiento en la producción de cereales y remolacha y una caída en la producción de patata y fruta.



Asimismo, los precios percibidos subieron en el caso de las leguminosas, vino y hortalizas y bajaron de manera significativa en el caso de la patata, un cultivo importante del País Vasco.

Con relación al vino, es de destacar también que en la pasada campaña se produjo un crecimiento del 12% en el volumen de vino comercializado respecto al volumen de la campaña precedente.

La climatología durante la campaña 2005 se distinguió por tener dos períodos perfectamente diferenciados: una primera parte del ciclo vegetativo caracterizada por unos registros de temperaturas

frescas y por unas precipitaciones, si bien no en abundancia, sí con regularidad (destacando las numerosas nevadas caídas) que proporcionaron unas condiciones idóneas para el desarrollo normal de los cultivos. A partir del mes de julio, la escasez de precipitaciones comprometió el desarrollo normal de determinados cultivos, afectando en especial a las praderas (impidiendo los cortes o aprovechamientos de los mismos durante el verano), a la alubia y a la manzana de sidra (con re-



ducciones en ambos cultivos incluso superiores al 50% en determinadas zonas), a la alfalfa y al maíz forrajero de seco y al girasol.

La vendimia 2005 de Rioja Alavesa presentó, por lo general, unos resultados satisfactorios, la cantidad de uva recogida puede considerarse normal, ésta ha entrado en las bodegas en excelentes condiciones sanitarias y con parámetros analíticos que corresponden a una cosecha de elevada calidad.

Por su parte, la cosecha de uva para txakolí también cabe calificarla como excelente en lo relativo a la calidad. No obstante, la sequía ha tenido sus consecuencias, provocando una cierta merma en la producción por hectárea, aunque gracias a la entrada en producción de plantaciones recientes el volumen total de uva recogida ha aumentado significativamente.

En cuanto al sector ganadero, en el año 2005 se produjo la disminución del valor de la producción final ganadera en torno a un 2,4%, aunque los precios siguieron creciendo ligeramente tanto en carne de vacuno como en cordero lechal y se mantuvieron en caso de la leche de vaca.

El valor de la producción final forestal mantuvo una tendencia negativa del orden del 5%, si bien las autorizaciones de tala de árboles se incrementan un 8%.

La subida del precio del gasóleo fue del 31% y de los abonos del 17%, que se mitigaron en parte porque el coste global de los consumos intermedios disminuyó un 0,4%, debido a la reducción de las cantidades de piensos y medicinas en un 4% y 7%, respectivamente, así como una reducción en precios del pienso de un 8% y de un 5% en semillas. ■